

Mi vida, y la adopción de mi hija Paulina, tuvo un antes y un después de Beacon House.

Seria muy largo de contar todo lo que puede pasar en un proceso de adopción y todo lo que me pasó a mí. Pero antes que piensen que mi carta no es positiva y alegre, dejenme decirles algo, cada situación fue por algo y estamos tremendamente orgullosos de nuestra desicion y de nuestra hija. Los contratiempos, los papeles y documentos hechos una y otra y otra vez, los referidos, las demoras, los malos entendidos, las disculpas, y el tiempo interminable que seguía pasando sin detenerse mientras nuestro desgaste emocional, fisico y mental era cada día más intenso y los días más largos, fueron reales. Pero no cambiaria nada de nuestra historia, creo que cada minuto valio la pena, y es por eso que Paulina esta hoy con nosotros y Dios nos ha regalado esa nina maravillosa.

Luego de que la primavera se convirtió en otoño, y varias estaciones pasaron hasta llegar nuevamente a la primavera, Beacon House llego a mí. Y sin duda alguna, puedo asegurar que fue como un rayo de sol que ilumino nuestras vidas. Mientras muchas veces me senti sin esperanza y los hombros de mi esposo estaban mojados de tantas lagrimas, hable con Linda...y comenzo una nueva historia para mi familia...

Desde el comienzo no solo el “support” sino la rapidez y seriedad de la única persona que tuvo mi caso de principio a fin, hicieron la diferencia. El proceso se convirtió de lento, problemático y desolador a rápido, eficaz y emocionante en pocas horas.

Y lo mejor estaba por llegar! La maravillosa experiencia que vivimos en Rusia, fue gracias a nuestros facilitadotes Val y Oksana, personas maravillosas, sensibles y con mucha experiencia que hicieron que nuestra estadía y el proceso de conocer a nuestra hija sea un recuerdo feliz e inolvidable para el resto de nuestras vidas.

Val en Moscu, servicial, eficaz y atento y Oksana en Vladivostok...que puedo decir de Oksana? Todo es poco, lo voy a simplificar como nuestro angel. Hasta ahora nunca habia conocido una mujer tan ejemplar, con tanta sensibilidad, amor, conocimiento y pasion por su trabajo. Con una dulzura, eficacia y practicidad que nos ayudaron en todo momento en todas las situaciones. Simplemente, la amamos!

No tengo palabras, sin que se llenen mis ojos de lagrimas, que demuestre el profundo agradecimiento que sentimos con todos ustedes por haber hecho posible la llegada de nuestra hija. Una niña saludable, inteligente, alegre y hermosa que nos llena de felicidad nuestros días y nuestras vidas.

Carolina & Romualdo Rivera  
San Juan, Puerto Rico  
April 2010